



ASIA/LAOS - Nueva "Comunidad de la Palabra" para relanzar la misión, entre obstáculos y las esperanzas

Ciudad del Vaticano (Agencia Fides) - Para 30 jóvenes - de los 20 seminaristas en el Seminario Mayor y 10 comprometidos en el año de preparación a Pakse - la esperanza y el futuro de la Iglesia en Laos, dice a la Agencia Fides el padre Adun Hongsaphong, teólogo y rector del Seminario Mayor en el Vicariato Apostólico de Pakse en el sur de Laos. El padre Adun es uno de los tres sacerdotes que llevaban a cabo el trabajo pastoral en el Vicariato, compuesto por cuatro provincias: "las comunidades cristianas se encuentran principalmente en la provincia de Champasak - le dice a Fides - las demás están muy dispersas. En el Vicariato somos tan sólo un obispo y tres sacerdotes y el trabajo pastoral no es fácil: siempre estamos en el camino, hay dificultades para visitar a la comunidad y orar con las familias ". Sin embargo, "estamos revisando los arreglos para el cuidado pastoral - dijo - tratando de centrarla en la Palabra de Dios: tratamos de crear la Comunidad de la Palabra y de ahí esperamos cambios, porque la Palabra de Dios da fuerza y nuevas vocaciones". Vocaciones, y por lo tanto, nuevos sacerdotes, son vitales para el futuro de la pequeña Iglesia de Laos, una comunidad de alrededor de 50 mil fieles y un total de 15 sacerdotes en un país donde todavía existe el bloqueo de los misioneros extranjeros, impuestos por los comunistas de "Pathet Lao" en 1975, cuando todos fueron expulsados.

Desde 1991, el gobierno ha ido aflojando gradualmente su control sobre los fieles, dando, año tras año, una mayor libertad religiosa y de culto: "El informe de hoy con las autoridades es amigable: no hay grandes obstáculos, pero no podemos decir que trabajen juntos. Nuestra verdadera libertad de religión - dice a Fides el padre Adun - varía según las provincias y las autoridades locales, y sobre todo no depende tanto de la Constitución, que establece la libertad de culto. En las grandes ciudades, donde las iglesias son visibles, hay más libertad, en las zonas rurales hay menos ".

Entre los ejemplos citados por el sacerdote, no es la imposibilidad de construir nuevas iglesias (el gobierno no les autoriza), pero, por otro lado "se puede restaurar o reconstruir los edificios existentes, y es posible recuperar las iglesias confiscadas en el pasado, utilizándolas de nuevo para el servicio pastoral ".

Por lo tanto, la urgencia y el desafío de la Iglesia en Laos ahora es "renovar la catequesis y la evangelización, la fe vivida en las familias y comunidades", creando "parroquias y comunidades que pueden brillar en el testimonio evangélico." Además los fieles cristianos de Laos de hoy en día -debido a la ausencia de los misioneros - ya no son considerados "extranjeros" y están tratando de recuperar los elementos de la cultura local en la liturgia y la pastoral, con el fin de integrarse mejor en el tejido social del país . "Tenemos fe en el Espíritu Santo, que guía nuestra Iglesia y de nuestros proyectos y buscamos cumplir con la voluntad de Dios", concluye. (PA) (Agencia Fides 01/10/2011)